

LUÍS GUILLERMO LUMBRERAS

**A 500 AÑOS DE LA INVASION EUROPEA AL NUEVO
MUNDO:**

**"NUESTRO PROBLEMA ACTUAL
ES EL IMPERIALISMO, NO
FRANCISCO PIZARRO"**

OCTUBRE, 1992

P R E S E N T A C I Ó N

Si algo tiene de relevante la celebración europea del "encuentro de dos mundos", es hacernos recordar la importancia del problema nacional en el destino de la sociedad peruana. Efectivamente, con la llegada al Caribe del "Almirante de la mar océana" y sus carabelas, se abre el período colonial de nuestra historia.

El Perú es producto del choque violento de dos culturas nacidas en el Viejo y Nuevo Mundos, respectivamente; es decir, el Perú nace a partir de la invasión española. Antes de eso lo que existía era el Tahuantinsuyo, la sociedad inca, que fue una suerte de culminación de la civilización generada a lo largo de siglos, por los primeros pobladores de nuestro territorio. Estrictamente hablando, es Perú ya es un producto mestizo, ubicado totalmente en la etapa colonial de nuestra historia que se extiende hasta el presente, en que sufrimos la dominación neocolonial del capital imperialista.

Pero esto que eufemísticamente se ha venido a llamar "encuentro de dos mundos", no fue sino una contradicción muy violenta que abrió un abismo de diferencias sociales, culturales, raciales, ideológicas y políticas, que hasta hoy no se subsanan. De nada sirvió la emancipación criolla para superar este abismo; por el contrario, la miserable actuación de las clases explotadoras durante todo el período de la República, profundizó la brecha. Nuestra raquítica burguesía que hasta hoy no puede constituirse en clase dirigente, no logró cumplir una tarea que dio autoridad a las burguesías de otros países: plasmar un Estado nacional y la nación peruana, claro está. Ante la incapacidad

histórica de la burguesía, esta tarea pasó a manos del proletariado, a manos del pueblo que, al fin de cuentas, es la base de toda nación.

Para que exista la nación peruana, es menester un territorio, una fluida trama económica que le dé base y la articule internamente, una personalidad cultural definida y una tradición histórica. Como puede verse, sólo algunos de estos aspectos existen actualmente, pero ni la base económica articulada, ni el definido perfil cultural, existen; ni qué hablar de la diversidad de lenguas, con marginación y menosprecio a la mayoría de ellas. Este es el problema por resolver y viene desde la conquista, del mismo modo que desde la invasión española data la dominación colonial del Perú, solamente con cambio de dominador.

Entonces, los publicitados "500 años", nos ponen frente a un reto: solucionar el problema nacional, que significa plasmar la nación peruana con sentido progresista y destruir la dominación neocolonial del imperialismo.

La presente entrevista al Dr. Lumbreras (agosto, 1992), quiere contribuir a generar la discusión sobre estos problemas.

Lima, octubre, 1992

GUILLERMO PÉREZ

I. SOBRE LA CULTURA ANDINA Y LA CULTURA PERUANA

¿Qué significa históricamente la cultura andina?

Lo mismo que para los demás pueblos del mundo, significa una población en relación con condiciones materiales dadas, en donde la relación hombre-medio determina una manera específica de ser. Es lo que los antropólogos llaman cultura.

Sin embargo, los estudios muestran que aquí se dio un desarrollo singular, ¿por qué esta singularidad?

Precisamente porque la sociedad tuvo que enfrentar condiciones materiales diferentes. En el mundo andino, especialmente en la parte central andina (es todo lo que se llama Perú ahora), fue necesario resolver la creación de un conjunto de instrumentos de producción altamente especializados, los que no eran necesarios en otras partes, para poder, a partir de estos instrumentos de producción especializados, someter el medio a las necesidades sociales. Esta es una diferencia con la Amazonía o con otros territorios en donde la reproducción de la sociedad humana, que es una de las primeras tareas que cubre la sociedad, podía realizarse a través de la explotación de los medios materiales de existencia enteramente formados; o sea, a partir de la recolección, de la caza o de formas de agricultura adaptadas a las condiciones del medio sin grandes especializaciones, sin la necesidad de crear instrumentos muy complejos. En el mundo andino esto no es posible. Los desiertos, la cordillera, todo este conjunto de condiciones materiales específicas...

Difíciles...

Más que difíciles, pues requerían la creación de instrumentos muy complejos; porque difícil es también la Amazonía ¿no? Lo que ocurre es que esas condiciones difíciles de la Amazonía se pueden resolver con mínimas trasformaciones del medio; en cambio, aquí, era absolutamente indispensable, vamos a decir, artificializar el medio, para poder lograr los niveles de asistencia básicos. Esto permitió que el desarrollo de las fuerzas productivas desde muy pronto adquirieran un grado muy complejo; era necesaria una población ascendente para dominar estas condiciones. Al mismo tiempo, estas condiciones requerían instrumentos de producción muy complejos y esta relación entre medios e instrumentos sofisticados, hicieron que las fuerzas productivas aquí se desarrollaran de manera diferente y mucho más compleja; lograron un mayor desarrollo que en otras partes.

En 1532, cuando llegaron los españoles, aquí estábamos en la primera sociedad de clases, mientras que en Europa ya se estaba avanzando del feudalismo al capitalismo. ¿Por qué ese "atraso"?

Primero, que no se trata precisamente de un atraso. Es decir, nuestra historia específica no tiene las mismas condiciones y características que las que tuvo Europa, o las tuvo China. Como modo de producción en su conjunto sí, pero como formas específicas de desarrollo histórico, no. Dentro de estas condiciones, nosotros estábamos en un nivel de desarrollo clasista inicial pero muy avanzado, a tal punto que cuando llegaron los españoles se estaba dando un proceso de descomposición, de disolución de la formación clasista inicial y en el paso hacia una formación de tipo, llamémosle, feudal, en donde los medios de producción, fundamentalmente la tierra, comenzaban a ser propiedad privada; en donde la tierra se convertía en el medio de

producción fundamental y en donde la fuerza de trabajo comenzaba a dejar de ser el factor determinante del proceso productivo. Entonces, estas condiciones estaban en pleno proceso y Europa, en relación a tales condiciones, estaba a muy pocos siglos de distancia.

Europa cuando vino acá en el siglo XVI, era un territorio, especialmente España, que recién estaban saliendo del feudalismo, y el feudalismo fue lo que permitió el gran desarrollo europeo. El desarrollo capitalista ya es parte de nuestra historia. El desarrollo capitalista no sólo fue el resultado de la exclusiva historia de Europa, también nosotros pasamos a ser parte a nivel mundial de este proceso. Eso en primer lugar. En segundo lugar, nosotros como población descubrimos América hace no más de 20 a 30 mil años. La experiencia de los pueblos de Asia, de África y de Europa, es una experiencia que tiene cientos de miles de años. Aparentemente esto no es importante, sin embargo, su importancia reside en que toda esta gente que vivió cientos de miles de años en estos territorios, ya conocían todos los "secretos" naturales de su territorio, cuya domesticación fue una tarea consecuente de progreso.

Nosotros sabemos que hacia el 12 mil o 15 mil antes de Cristo, ya se estaban domesticando las cosas en el magdalenense europeo, por ejemplo. En cambio, aquí, todavía estábamos en una etapa de avance territorial, de ocupación territorial y nuestro proceso de domesticación se inicia recién hacia el 7 mil antes de Cristo, es decir, son varios milenios después. Aquí la gente se encontraba frente a ambientes totalmente nuevos, desconocidos, y los que fue progresivamente conociendo. Muy rápido diría yo. Entre el año, digamos, entre el octavo o noveno milenio y el tercer milenio, son cuatro a cinco milenios en los cuales la gente domesticó plantas, domesticó

animales, etc. En cambio, allá en el viejo mundo, ese mismo proceso duró mucho más tiempo. Todo esto, desde luego, es muy relativo porque en unas partes demoraron más, en otras menos, en función de las dificultades de las condiciones en que se desarrollaron...

¿Esto indica que Europa es el centro donde se originó el hombre, la especie humana?

En el viejo mundo. Las especies más antiguas que conocemos son de África del Sur, también existían en Asia y en Europa. Estas viejas especies llegaron muy temprano, hace varios millones de años, pero esta es una etapa muy incipiente del desarrollo humano. El proceso que va desde la formación del Homo Erectus, digamos, de un millón de años hacia aquí, es el proceso de organización de la especie humana, y en esto estaba ocupada toda Europa y toda Asia. También África y aparentemente el continente oceánico -que estaba más ligado al Asia- estaba ocupado, pero América no. De modo que este millón de años que hay de historia del hombre, es del viejo mundo. Nosotros tenemos a lo más 30 mil años, quizás un poquito más o un poquito menos. Es el tiempo de ocupación del continente nuestro. Aquí hablamos de decenas de miles de años; allá deben hablarse de cientos de miles de años...

El proceso de hominización empezó allá...

...y siguió allá y concluyó allá.

Pero nosotros, cuando llegaron los españoles, ¿estábamos en la pre-historia o estábamos en la historia? ¿Son válidas estas categorías para nuestro caso?

No, en absoluto. En absoluto, no. Ninguno de los pueblos nuestros estuvo en la prehistoria cuando llegaron los europeos, quizás con excepción de los pueblos de la

América del Norte, que luego fueron ocupados por los ingleses y otras gentes en una etapa de desarrollo capitalista. En el caso nuestro la situación es muy singular, es algo importante de entender. Cuando llegaron aquí los europeos, toda la región intertropical americana (aquellos abarcados entre el trópico de cáncer y el trópico de Capricornio), era una región que había logrado niveles altísimos de sometimiento del medio a las necesidades humanas; es decir, había logrado que las fuerzas productivas alcancen un nivel de desarrollo superior al de la subsistencia y en condiciones en las cuales estaba en avance, en ascenso, hacia modos de producción similares a los que se habían dado en otras partes del mundo.

El hecho de que, en la Amazonía, por ejemplo, no se hayan logrado desarrollar civilizaciones como la China o cualquier otra civilización similar, la India, la Maya o la Andina, no significa que ellos hayan estado en el período neolítico europeo; ellos estaban en su período neolítico, pero ese período neolítico amazónico no ha podido ser superado en pleno desarrollo capitalista. Incluso, lo único que ha logrado el capitalismo con ese desarrollo que ya los pueblos amazónicos habrían logrado en base a su propia experiencia, es deteriorarlos más y convertirlos en la cola de un proceso que no tiene nada que ver con los amazónicos. Los amazónicos estaban mucho más avanzados que los capitalistas en el aprovechamiento de ese medio ambiente. Su capacidad de explotar los bosques, su capacidad de someter las condiciones dificilísimas del medio ambiente amazónico, había logrado un óptimo desarrollo, notable, con pueblos tan avanzados como los Omaguas, los Tapajos, que son pueblos que tenían una organización incluso ya muy próxima a la clásica inicial. Estaban en pleno proceso de

desarrollo. Cuando llegó Occidente, el capitalismo en su conjunto asumió la tarea de absorber todo esto para su propio desarrollo, y lo único que logró fue bajar a niveles previos a los que tenía la población amazónica y deteriorar totalmente las posibilidades de un desarrollo adecuado. Eso significa que no estábamos, ni estamos en la prehistoria en el sentido europeo. En Europa se asume como tesis válida que nuestros pueblos están en uno de los escalones de la evolución que ellos tuvieron. No. Nosotros estamos en uno de los escalones de la evolución que nosotros tuvimos, que es diferente a la evolución que ellos tuvieron y que tenemos cosas paralelas en términos de producción, pero con nuestras propias singularidades.

Entonces esto de que estábamos en la prehistoria cuando los españoles llegaron, es parte de la teoría euro céntrica ¿no?

Sí, sí. Es una concepción totalmente europea y capitalista. O sea, no sólo europea: es europea y capitalista. Además, no sólo capitalista, es imperialista y cuyo objetivo es hacernos suponer que nosotros tenemos que depender del sistema más avanzado, que es el sistema que le llaman de las sociedades de punta, para poder desarrollarnos. Ese es todo el sentido de la modernidad y el progreso que nos trata de vender el imperialismo.

¿En qué se destacó más la cultura andina? ¿Cuáles son los aspectos más singulares o significativos de la civilización andina, sus aportes tecnológicos, sus desarrollos?

Hacer algo que no ha sido hecho por ninguna sociedad del mundo. Someter los desiertos intertropicales, someter las montañas intertropicales, o sea, someter las condiciones materiales de existencia que en las

condiciones intertropicales son cualitativamente diferentes a aquellas que están fuera de esta área. Las que están al norte del trópico de cáncer son distintas. En el mundo andino lo que se hizo, y que no se logró en ninguna parte del mundo, es usar las condiciones materiales para transformar el medio en el cual se vivía y crear instrumentos de dominio de esto que no se ha podido hacer en ninguna parte del mundo. Ni antes ni después del llamado descubrimiento, que es el inicio del capitalismo.

Es la acumulación originaria de capital que necesita la burguesía naciente en Europa...

Así es. Y siguiendo con lo anterior, debemos decir que estas transformaciones se hicieron como un elemento tan absolutamente nuevo, tan absolutamente diferente a lo que ocurrió en otras partes, que tienen por esta razón un carácter singular. Luego, pues, muchos de estos instrumentos creados por el mundo andino se han generalizado y distribuido por todo el mundo.

Ahora sabemos que la papa, por ejemplo, es probablemente el principal alimento que hay en el mundo, en el mundo entero. No hay un solo lugar en el mundo donde no se consuma papa como alimento principal. En todo el centro y norte de Europa, la papa es el alimento principal. No se olvide Ud. que la domesticación de la papa no es simplemente aprender a sembrarla. Lo que hizo el pueblo andino fue desintoxicar la papa. Es un producto con muchas toxinas, un elemento casi venenoso. Esto fue procesado y su domesticación ha permitido que se convierta en un alimento sustancial. Pero junto con esto hay muchas que han servido a otras partes del mundo y nos servirían más directa y fructíferamente a nosotros, si no estuviésemos sometidos

a la condición colonial que nos imponen las singularidades de otros territorios para alimentarnos.

Nos han inculcado hábitos alimenticios y de consumo que profundizan nuestra situación colonial...

Efectivamente, como el caso del trigo y la leche. Es muy costoso criar vacas y sembrar trigo aquí, porque son plantas y animales que requieren condiciones del medio ambiente totalmente diferentes. El trigo requiere mucha agua, requiere tipos de terrenos que nosotros no tenemos, etc. Entonces, nos exigen transformaciones suicidas en el proceso de producción.

Nosotros podemos hacer pan de papa, pan de camote, pan de maíz, pan de kiwicha, pan de quinua; nosotros no estamos aprovechando los cereales nativos, los cereales andinos como la quinua, la kiwicha, la cañiwa. Y estos productos a nosotros nos salen gratis, del mismo modo como nos saldría gratis la producción de llama, de alpaca. Nosotros tenemos, en este momento, abandonados el 80% de los terrenos de pastos que podríamos usar si nosotros desarrollásemos una activa ganadería de camélidos y tendríamos carne para regalar al mundo. Pero, desde luego, el proceso colonial nos ha debilitado en ese sentido, nos hace despreciar la carne de llama, la carne de alpaca, incluso con gente que ni la ha probado jamás...

Es evidente que la cultura que se desarrolló acá fue muy singular, al igual que sus productos, pero, ¿hasta qué punto todo esto es desconocido para el mundo?

Desconocido no. Yo diría más bien congelado, sometido, subsumido. De hecho, si nosotros, que sé yo, quisieramos exportar la ciruela del fraile, por ejemplo,

que es un producto eminentemente andino, o la lúcumo, tendríamos dificultades. En otras partes del mundo no se pueden sembrar estas frutas. Tienen que tener las condiciones que nosotros tenemos, a menos que se hiciesen grandes esfuerzos en invernaderos, cosas como en algunas partes lo hacen todavía, para producir palta, por ejemplo.

De modo que en muchos casos simplemente no sirven para exportación y esa es una de las razones principales por las cuales estas plantas no son ya cultivadas, no hay plantaciones de pepinos, de ciruelas; crecen allí porque, en fin, porque a nivel doméstico se requieren en la medida en que cubren un espacio del mercado interno, pero no más. Pero, en cambio, se ha priorizado todo aquello que sirve de exportación y eso determina que los productos nativos, los que no tienen posibilidad de reproducirse y consumo en otras partes, han sido abandonados; esto es más que olvidados, más que desconocidos. Ahora comienzan a ser desconocidos porque los han abandonado. Quién en el Perú mismo ya conoce macas, ya nadie sabe qué cosa es eso: tubérculo de una capacidad nutritiva importantísima. Ya no hay. Excepcionalmente la encuentra Ud. de pura casualidad en un pueblo perdido de los andes o incluso, mire, sin ir muy lejos, la cañiwa o el tarwi, o la kiwicha, que ha tenido una alborotada difusión con Alan García y el gobierno aprista. Aunque, independientemente del aprovechamiento propagandístico, es cierto que su capacidad nutritiva es impresionante. Ahí está, y eso no nos cuesta nada, es más, nos resulta una planta barata y que nosotros podemos tener en cantidad para alimentar a la gente que se muere de hambre, cuyo nivel nutritivo está bajísimo. Entonces, en cambio, en vez de darle kiwicha, o de darle quinua, o de darle, en fin, los

productos que da la tierra andina, a la gente le hacemos comer pan y tomar leche; es decir, estrictamente todo lo contrario de lo que tendríamos que hacer.

Entonces Ud. piensa que acá podríamos autoabastecernos y trabajar para un mercado interno.

Pienso como Mariátegui en ese sentido. Mariátegui decía que la única solución para nuestro pueblo era generar un mercado interno con capacidad de autoabastecernos. Es posible, no sólo deseable. Es posible generar un mercado interno, y es la única salida que tenemos para poder desarrollarnos y subsistir. Y, además, de una u otra forma, eso es lo que permitió el gran desarrollo del mundo andino pre-colonial, la existencia de un gran mercado interno que hacía posible que las cosas que se producían en el Ecuador puedan llegar a, pues, hasta Santiago de Chile, si estamos pensando en un mercado interno de esa magnitud, de esas dimensiones, andino; que las cosas que se producían en Puno lleguen a Quito, etc. Hasta la época colonial, las gentes de la provincia de Tucumán llegaban a Ayacucho e iban hasta Cajamarca; las gentes que producían la paja toquilla, en el norte del Ecuador, la bajaban hasta Ica o hasta el Cusco. Este mercado interno fue quebrado con el desarrollo capitalista; sin embargo, nosotros normalmente achacamos todas nuestras culpas, nuestras penas y nuestros problemas, a la conquista del siglo XVI. No nos damos cuenta que nosotros hemos tenido dos etapas de desarrollo colonial: la primera, donde todavía el mundo andino vivía pese a que fue conculado y ferozmente golpeado, no sólo en el siglo XVI sino en el XVII, después de la revolución de Túpac Amaru, que fue una revolución de corte burgués andino, nativo, protagonizada por una burguesía nacional que se planteaba una revolución sobre la base de la propia existencia...

Y un mercado interno que la sostuviera...

A partir de un mercado interno. Esa burguesía nació como consecuencia de la existencia de un mercado interno. Después de esa revolución tuvimos esta etapa de emancipación o independencia. Yo le llamo emancipación porque quienes se liberaron fueron los hijos de papá; es decir, se emanciparon. Esta etapa nos hace ingresar a nosotros a otro nivel de desarrollo colonial, a otro tipo, a otro nivel en el cual nuestra dependencia liquidó nuestra posibilidad de desarrollo autónomo y liquidó nuestras posibilidades de desarrollo de un mercado interno. Mercado interno que se pudo mantener durante la época colonial. Lo que se extraía fundamentalmente era minería, productos marinos, eso permitió una cierta posibilidad de desarrollo de un mercado interno. En cambio, con la emancipación, ni siquiera eso nos dejaron ya. Nos dejaron dizque gobernar, pero nos indicaron cómo hacerlo y aparte de eso y aparte de eso nos indujeron a un sistema de total y absoluta prescindencia de nuestras propias posibilidades de desarrollo y de dependencia en relación a las posibilidades de desarrollo de otros. Entonces, esta es la parte que es importante anotarla. Cuando a mí me dicen que hable de los 500 años, digo estoy de acuerdo, pero nuestro problema actual es el imperialismo, no don Francisco Pizarro. Yo no voy a salir con una pancarta para gritar muera Francisco Pizarro, sino voy a salir con un abajo el imperialismo. Estamos en condiciones en las que este proceso de 500 años nos ha ubicado; estamos en un espacio histórico determinado, muy definido dentro del capitalismo en condición colonial, en donde el capitalismo desarrolla su fase imperialista. Estamos en eso y ese es el problema de estos 500 años. No es que Pizarro vino, que mató indios, no. Nosotros seguimos

matando indios de otra manera, indios negros, indios blancos, indios verdes, igual los seguimos matando porque el sistema de represión y explotación los está matando, nada más que ahora el genocidio es generalizado.

¿Qué comentario le merece aquello que porque no teníamos instrumentos de hierro éramos inferiores; que, porque teníamos la chaquitaqlla, (instrumento de madera) ¿éramos inferiores y que ellos tenían instrumentos de hierro y que por eso tenían un nivel cultural superior? ¿Qué reflexión le merece todo esto?

Esto es falso, total y absolutamente falso. A nosotros el hierro no nos ha servido absolutamente de otra cosa más que de deterioro de nuestras condiciones materiales de existencia. Si nosotros, por exigencias de nuestro propio desarrollo, de nuestro medio ambiente, hubiéramos elaborado eso, sería totalmente válido por que el hierro le sirve al agricultor para romper tierras muy duras, sirve para cortar árboles de bosques muy fríos; nosotros no teníamos necesidad de eso. Desde luego que el hierro nos sirve, pero nosotros nos hemos podido desarrollar todo lo que nos desarrollamos sin necesidad del hierro, por una simplísima razón: las condiciones materiales nuestras son diferentes a las del viejo mundo.

Nuestra edad de los metales, que en el caso de Europa representó el período de paso a la ciudad, de paso a la civilización, etc., nosotros la hicimos con otro tipo de instrumentos que ellos no tuvieron. Con gentes que calendarizaron al milímetro los procesos de producción. Con gentes que lograron desarrollar técnicas complejísimas de manejo de agua y de la tierra. Con gentes que lograron desarrollar técnicas del manejo de la tierra, de transformación de la tierra, cosa que para los europeos es un descubrimiento del medioevo y de

períodos posteriores. Su paso a la civilización se dio gracias al hierro porque las condiciones específicas lo exigían. Nuestro paso a la civilización es gracias al manejo del agua, por ejemplo. Son condiciones distintas de desarrollo. Nuestras formaciones sociales, nuestros modos de producción, obedecen a leyes generales; a las mismas leyes, pero, en lo particular, nuestras diferencias son cualitativamente diferentes.

En algún lugar Ud. ha dicho que no es cultura peruana sino cultura andina. ¿Qué es la cultura peruana? ¿Existe la cultura peruana?

Mire, el Perú es una invención política. Tiene la forma de un territorio determinado desde 1940 a esta parte. Antes de 1940 tuvo otro hasta 1880; antes de 1880 fue otro; antes de 1821 fue otro. El Perú es un país determinado por las condiciones de desarrollo de las clases explotadoras que han estado oscilando en sus fronteras. Como parte del mundo andino es una unidad orgánica que está asociada al Ecuador y a Bolivia y a gran parte de Chile; y con una relación intrínseca muy fuerte en Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile, una parte de la Argentina.

La desorganización del mundo andino después de la invasión europea, nos obliga a estas divisiones artificiales que se crean, que son las fronteras y que están destinadas a desaparecer como está ocurriendo ya incluso en Europa, todavía dentro del modo de producción capitalista. Nosotros tendremos que llegar de todos modos, algún día, al momento en que logremos nuestra cohesión histórica.

¿Existe el Perú o el Perú es una invención de la clase dominante?

Es una invención como país en términos de creación y recreación constante del territorio. El Perú existe como nación sólo en la medida que todo el conjunto de personas que vivimos en este espacio territorial, hemos pasado el mismo conjunto de experiencias históricas durante siglos. O sea, los que vivimos aquí, con los ayacuchanos, los cusqueños, los cajamarquinos, los arequipeños y demás, hemos sido no sólo testigos sino partícipes de un proceso histórico común; consecuentemente, somos parte de una experiencia histórica de carácter nacional, que es algo de lo que - aunque cambie el tamaño del país- nosotros no podemos prescindir. Eso está total y absolutamente presente en nuestra existencia. Entonces, somos nación. Esto es definitivamente claro, pero como país somos fluctuantes en función de los intereses del capital imperialista.

El Perú es un país mestizo. Todos los países del mundo son mestizos. Lo que ocurre es que aquí escondemos con el nombre de mestizo una posición tercerista en relación a lo que representó nuestra historia. Nos cuesta mucho reconocernos indígenas. Ser indio en el Perú es un estigma; en consecuencia, la gente prefiere llamarse mestiza para, además, no tener que decirse blanco porque es ridículo, ¿no es cierto? En este país tan policromo decirse blanco es no sólo una huachafería, es algo más grave que eso. Entonces, mestizo es el tercerismo formidable porque entonces uno así uno no se reconoce como indio, que huele mal, ni se tiene que reconocer como blanco, que cae mal. Entonces, con lo de mestizo, uno resuelve todo. Es la posición tercera, claro, es la que está al medio: ni con los unos, ni con los otros. Así, uno se salva de tener que decir que es indígena, en este país.

¿Es cierto que el trauma de nuestra identidad es un complejo de inferioridad que cargamos sobre nuestra espalda, un complejo de inferioridad y servilismo que pesa sobre nuestra espalda desde 1532?

Así es. E incentivada en el siglo XIX. Gran parte de nuestras culpas contemporáneas son del siglo XIX a esta parte. Mire Ud., hasta 1880 había república de indios y república de blancos; mestizo era una categoría social definida y era racial, étnica, más que otra cosa. Era una cosa muy definida. Eran indios, mestizos y blancos. Estaba clarísimo. Los blancos eran de España; criollos, los hijos de aquellos que vivían acá. En ningún momento tenía Túpac Amaru, problema en llamarse indio, para él no era un problema. Y nadie en ese momento tenía ese problema de identidad. El grave problema de desidentificación nuestro está asociado al desarrollo del capitalismo en su fase imperialista. En el mundo, el problema de identidad comienza en el siglo XIX con la fase del desarrollo pleno del imperialismo.

El racismo como tal, en su forma contemporánea, brutal, es un producto del desarrollo capitalista. O sea, del desarrollo capitalista en su fase imperialista, que es la que nosotros tenemos desde el siglo XIX, y el problema de la identidad nacional es producto de eso. Nosotros nos avergonzamos no de hablar quechua, nos avergonzamos de hablar castellano. Nosotros quisiéramos, todos, hablar inglés; nosotros quisiéramos apellidarnos en inglés; ya nuestros apellidos castellanos o españoles en general, nos resultan insuficientes.

Un apellido en inglés o en alemán es un apellido elegante. Un apellido español es como si fuese quechua también. El quechua es más vergonzoso, seguramente, pero por ahí van. Y eso es un problema de identidad que nace con el desarrollo imperialista del capitalismo que somete a las

conciencias a una crítica interna sobre sus valores, que no existía antes. Esto es una de las cosas que nosotros necesitamos que la gente tenga muy claro, porque nuestra lucha no está tratar de recuperar nuestros valores quechus en contra de la hispanidad, no, no, no. Se trata de recuperar nuestros valores latinoamericanos, andino americanos, frente a la alienación que en este momento supone el peso del desarrollo imperialista sobre nuestros hombros.

¿Está bien el concepto hispanoamericano?

Me da igual. Se les puede llamar criollos, se les puede llamar latinoamericanos, se les puede llamar hispanoamericanos. Y, de hecho, se trata de una mayoría que vive desde el sur del Río Grande hasta Patagonia y que está invadiendo los EE.UU. ahora, exitosamente; y que tiene características culturales muy homogéneas con singularidades derivadas de la matriz indígena dentro de la cual se forma e inserta; y que lo general es este elemento hispánico o latino que nos identifica. Normalmente hablo más de latinoamericano para incorporar a Brasil dentro de esto.

II. ACERCA DE LA CONQUISTA Y LA RESISTENCIA ANDINA.

¿Cuál es el significado histórico de la conquista, de la llegada de Pizarro? ¿Qué reflexión le merece eso más que como hecho militar, etc., e histórico?

Es el punto de partida de nuestra inserción dentro del desarrollo capitalista, en condiciones en las cuales las fuerzas productivas no estaban en la capacidad de

absorber todas las posibilidades de desarrollo capitalista que venían con la conquista. Luego, muy poco tiempo después, en la medida en que esto era ya una sociedad de clases y con un nivel de desarrollo sumamente complejo, en pleno proceso de desarrollo hacia el feudalismo, en menos de un siglo se formó una burguesía nativa a partir de un sector de clase que es el de los curacas, la clase curacal. Ellos, ya en pleno siglo XVI, fueron progresivamente asimilando todo el conjunto de mecanismos de apropiación del mercado que era propio de la burguesía comercial de esa época, y durante el siglo XVII se convirtieron en, cada vez más, factores promotores del desarrollo de un mercado interno y tuvieron todas las características de la burguesía: explotación de las masas pauperizadas del campo, explotación de los diversos sectores de la población sobre de los cuales actuaban como comerciantes, etc.; y a través del arriero, y a través de la intensificación de la producción manufacturera, ellos pasaron muy rápidamente a una condición burguesa nativa que durante el siglo XVIII tuvo que enfrentarse al régimen colonial, por su condición nacional. Una burguesía nacional contra un sistema colonial en donde el sistema colonial venció porque tenía mucha más fuerza que nuestra burguesía nacional indígena incipiente.

Fue nuestra única burguesía que hubo, ¿no?

Es la única. Lo que después hemos tenido es burguesía dependiente en todas sus formas. Burguesía nacional con fuerza y capacidad nacional de poder transformar este país nacionalmente, pues no existe.

Esto empieza con la conquista -o sea, nuestra inserción en el sistema capitalista en condición colonial-, e inmediatamente tuvimos una posibilidad de resolver nacionalmente nuestros problemas durante el siglo XVIII,

pero fuimos quebrados a sangre y fuego. Y una de las cosas que a nosotros nos han vendido como idea, es que este país siempre fue muy tranquilo. Cuando lo escucho al buen señor este, Belaúnde...

Un país que no es violento pues siempre hubo paz

Es la cosa más ignorante que se puede decir sobre la historia del Perú. En este país no ha habido un solo año paz. Desde el día en que llegó Francisco Pizarro hasta hoy, ni uno solo. Todo el siglo XIX después de la revolución de Túpac Amaru, por ejemplo. Después de la revolución de Túpac Amaru entre 1780 y 1781 (abril del '81 cuando cayó Túpac Amaru), hasta 1824 que fue cuando los criollos, en asociación con los burgueses del norte y del sur, arrojaron del Perú a los políticos españoles. Aparentemente, no había pasado nada más que unos cuantos pronunciamientos de los héroes de Tacna, de Cusco, etc.; sin embargo, en cada año había un promedio de diez levantamientos campesinos. Durante ese tiempo, que se supone es la época de mayor achatamiento del movimiento campesino.

No ha habido una sola época, no ha habido un solo año en la historia del Perú, en donde no se haya dado una confrontación de lucha, especialmente de los sectores campesinos, frente a las condiciones de desarrollo colonial. Y la lucha tuvo siempre un contenido nacional concreto en contra de las condiciones de poder colonial.

De modo que es una historia muy dura la que hemos tenido estos 500 años. Historia de constante enfrentamiento frente a la condición colonial.

Hay una parte importante en la historia del Perú, que es la versión de cómo se conquistó este imperio. Por ejemplo, las versiones con que nos deformaron en el colegio, de que hubo una ayuda divina, de una

superioridad cultural y racial de los europeos, del absolutismo exagerado del inca (caído el inca, caído el imperio), o lo que ahora propone Franklin Pease (y me parece que están de acuerdo Pease y John Murra), quien dice que la máxima densidad demográfica influyó en la caída del Estado inca.

¿Cómo la máxima densidad demográfica?

Que la economía está en función del manejo de la población, de movilizarla y alimentarla, y que esto llegó a un tope, a un límite máximo, más allá del cual ya no se pudo manejar eficientemente a tanta gente y devino la crisis.

Ajá.

Waldemar Espinoza en su libro "La destrucción del imperio de los incas", hace ver que los reinos señoriales conquistados por los incas, no aceptaban mansamente la opresión; y en cuanto los europeos abrieron una grieta en la dominación incaica, ellos por allí aprovecharon y apoyaron la invasión extranjera. ¿Cuál es la versión que Ud. tiene de la conquista? ¿Cómo fue así de "fácil"?

No, no fue fácil, no fue fácil. La conquista nos la han contado como fácil, ha sido una de las etapas de lucha más cruentas, más duras, más difíciles, que hemos tenido en la historia del Perú desde que llegó Pizarro hasta que terminó la conquista, digamos, con Toledo. Son 40 años. Termina la conquista el día que matan al último Inca y el último inca es Túpac Amaru I.

De los incas de Vilcabamba.

Los incas de Vilcabamba que armaron la resistencia. Pero no es sólo eso, sino que la conquista pasa por toda la etapa llamada de las guerras civiles y quienes luchaban en las guerras civiles eran fundamentalmente

nuestra gente; eran Chancas, Lucanas, Soras, que estaban metidos dentro de estos ejércitos resolviendo el conjunto de contradicciones que se habían desarrollado en los últimos siglos en el Perú. La conquista es el resultado, la solución de las contradicciones internas del sistema, eso es todo. Y tenían sus propias leyes, se rigieron con esas leyes de contradicciones hasta el último levantamiento general que armó el mundo andino.

¿Y cuál es la significación del Taki Onkoy?

El Taki Onkoy es el momento en el cual se inicia un nuevo ciclo histórico, un nuevo proceso histórico, que es el que va determinar ya la formación de una nueva burguesía nativa; un reacomodo del sistema de relaciones sociales con una población que, de 10 millones de gentes, se redujo a un millón en más o menos 50 años. Entonces, de qué conquista pacífica podemos hablar en lugares donde murieron 11 ó 10 millones de gentes. Si eso es pacífico, entonces Hitler fue un santo.

Es evidente que hubo mucha violencia; sin embargo, Roel habla de que lo que los conquistadores encontraron acá fueron guerras ceremoniales o rituales. De igual modo opina Pease...

No, ... qué ritual ni ritual. Cientos de miles de muertos que hubieron; es exactamente lo mismo cuando dicen que la conquista del Perú fue una conquista pacífica, pero a la vez dicen que se murieron, se murieron 5 millones de gentes. ¿Qué cosa es lo que representa esto? Dicen que es por enfermedades, cierto. Dicen que es porque la gente se suicidaba, cierto. Dicen que es en muchos casos por guerras, cierto. Vamos a ver qué es lo que ocurre efectivamente. ¿De quién es la responsabilidad de las enfermedades? De los invasores;

es consecuencia de la invasión. Yo puedo matar con armas y puedo matar contagiando mis enfermedades.

Ellos trajeron enfermedades.

Las trajeron. La viruela y todas esas cosas las trajeron y mataron a la gente, que es una parte del genocidio. Otra parte del genocidio es el régimen de hambre y de despoblación que esta gente impuso. Se abandonaron los campos, ¿a raíz de qué? Porque capturaban a la gente para llevarlas, ¿a dónde? A las minas. ¿Para llevarlas a dónde?, a sus ejércitos. ¿A caso esos inmensos ejércitos de las guerras civiles eran todos españoles? Eso es puro cuento. La mayor parte de la población era indígena; la conquista se hizo con población indígena.

Carne de cañón.

No, no solamente eso. Resolviendo las contradicciones internas que estaban vigentes aquí, las gentes buscaban sus propias liberaciones frente al sometimiento del Cusco.

Eso fue impulsado y desarrollado; las contradicciones entre Huáscar y Atahualpa, incentivadas, intensificadas, y el resultado fue una conflagración general. Entonces, las gentes que iban a los ejércitos o a las minas, abandonaban los campos; al abandonar los campos, no había con qué alimentarse; al no tener con qué alimentarse, la gente se murió de hambre también. Entonces no sólo enfermedades, sino también hambre y balas. La conquista fue por esa causa, muy dura. Ahora se dice que no, que el hecho de la conquista estaba simplemente en la caída del inca Atahualpa. Si no hubieran venido los españoles y los Chimúes hubieran tenido la oportunidad de echarse a Atahualpa, se lo hubieran echado también. O sea que fue solamente un pretexto, la posibilidad de que esos caballeros llegaran

para -a partir de esto- resolver las contradicciones internas que existían como existen en todo imperio.

Entonces hubo una suerte de utilización de Pizarro por parte de los nativos...

Más o menos, como posiblemente hubieran utilizado los godos contra la invasión de los romanos, si llegaba alguien que les apoyara en su lucha contra los romanos. Exactamente igual. Si a nosotros llegase alguien que nos ayude a echar abajo el imperialismo en este momento, seguramente que le daríamos la mano también. Es simplemente así.

Porque la violencia no es solamente a partir de 1532, la violencia es una constante en nuestra historia.

Se inicia allí, pero no solamente es eso, sino que...

¿Se inicia en 1532?

Se inicia esta forma de violencia donde los elementos de contradicción son lo nacional y lo colonial. Se da desde que aparecen las...

¿Pero la violencia en la parte precolonial?

Desde que aparecen las clases sociales.

Porque se habla de que esta sociedad era de un comunismo agrario...

No.

Se maneja en los foros actualmente.

Comunismo agrario con dioses que mataban con guerras y con conquistas, con sometimientos, con pueblos arrasados; ¿qué comunismo es ese?

Parece que también existió una forma de exterminio selectivo practicada por los españoles.

Claro, ya después del siglo XVI se mantuvieron los líderes nativos, los dirigentes nativos, que eran

fundamentalmente gentes ligadas al estamento religioso, y contra ellos enfiló la represión. La famosa persecución de las idolatrías, llamada extirpación de idolatrías, se convirtió en una de las formas de lucha del sistema colonial, en contra de las perspectivas nacionales que tenía la población. Fue una de las formas de lucha más violenta y feroz y se liquidó a todos los sabios de la sociedad andina desde el siglo XVI, desde luego, pero en el siglo XVII es cuando se intensificó muchísimo y se perjudicó tremadamente para liquidar hasta lo último. Y a los Amautas, todos, todos. Esa es la razón por la que nosotros no sabemos cómo es el asunto de los quipus, cómo era, ni idea, hemos perdido toda esa información que ahora nos serviría muchísimo seguramente para evaluar las condiciones del desarrollo técnico y científico de la población andina.

Pero todo dominio colonial requiere una legitimación y la legitimidad que se le dio, en ese contexto histórico, con la evangelización, porque éramos unos idólatras, etc. Y como dice Marx, la acumulación originaria, el colonialismo y sus efectos genocidas son una empresa bendecida, católica y cristiana.

Ese es el papel que cumplió la religión siempre.

Es conocido que la religión católica sirvió para legitimar el dominio colonial e, indirectamente, el etnocidio; sin embargo, existen personajes como el fraile Bartolomé de las Casas, considerado como el gran defensor de los indios. ¿Qué opinión le merece la actuación de este sacerdote?

Bartolomé de las Casas, que como Ud. sabe está desterrado de España ahora mismo, era dentro del sistema un contestatario. Crítico del sistema, especialmente en lo que se puede ser crítico del sistema

dentro de él. Especialmente en todo aquello que se apartaba de lo formalmente legalizado. Evidentemente era un hombre de gran sensibilidad y una capacidad notable de percepción. Lo que él rechazaba era la violencia de este proceso y la forma cómo no se cumplía con los signos doctrinarios de la Iglesia ¿no? A raíz de eso aparece como un gran defensor de los derechos de los indios y es el único que señala con mucha fuerza la conveniencia de, por ejemplo, respetar la salud, la vida de los indígenas; señala con mucha dureza una serie de mecanismos de opresión, denuncia las formas de sobreexplotación de indígenas, que se daban a diversos niveles en la colonia, etc. Ahora pensemos que todo esto se da en los comienzos, en medio de plenas batallas; evidentemente el tipo tenía coraje. Sin embargo, ya vimos cómo fue nombrado obispo. Bartolomé de las Casas era un contestatario, pero dentro del sistema.

Parece que De las Casas estaba de acuerdo con la explotación, pero sin exterminio.

Bueno, la explotación es una cosa con carácter de clase, no creo que él se haya planteado jamás en esa etapa, la no explotación; al contrario, él estaba de acuerdo que su tarea de dominación con la fe cristiana y con la cruz, era una cosa muy importante. Él vivía dentro de un sistema clasista muy definido, y dentro de él actuaba. No creo que en ese tiempo haya habido alguien que se haya planteado la posibilidad, lejana, de un esquema socialista dentro del sistema. Hasta que apareció la clase obrera, no se definió nada de eso.

III. PARA ENTENDER A GARCILASO INCA

Dentro de estas aptitudes encaminadas a reivindicar lo indígena, ¿Cuál es la importancia histórica de Garcilaso?

Mire, Garcilaso es uno de los primeros que evidencia el carácter típico de nuestra conciencia alienada, de tipo colonial. Yo considero que es el representante genuino del peruano que asume que su tarea histórica es la de parecerse cada vez más a...

Pizarro

A Pizarro o a los otros. Pero Garcilaso lo hace a partir de una suerte de orgullo de su singularidad andina, que es algo que se ha ido perdiendo. Es este aspecto de relevar la singularidad andina como un proceso digno de ser admirado, el que los positivistas atacan en Garcilaso. Hubieran querido que Garcilaso sea un notario que da fe de las cosas de su tiempo y no un historiador con capacidad crítica dentro de sus condiciones, dentro de sus expectativas. Todos los que escribimos, estamos defendiendo algo de lo nuestro. Garcilaso, en su tiempo desde luego, deslumbró mucho al mundo entero cómo era el mundo nativo nuestro, la maravilla que era el Estado Inca. En el siglo XVIII el papel que le cupo a Garcilaso es mucho más importante que el que tuvo en el siglo XVII. Le cupo esto porque le entregó a la burguesía nativa un instrumento ideológico de lucha fundamental. Entre otras cosas, por ejemplo, permitió que la gente de esa burguesía nativa comenzara a usar vestidos del viejo tipo inca. Se puso de moda, entre esta burguesía nativa, que las mujeres adornasen sus vestidos con tocatus.

En el siglo XVIII.

En el siglo XVII. En los cuadros del siglo XVIII Ud. puede ver mujeres vestidas con las faldas o con tocatus, con atavíos incas. El hecho de que la gente se sintiera orgullosa de ser andina, de ser descendiente de incas, se

debe -entre otras cosas- mucho, a la contribución, al trabajo, de Garcilaso.

Garcilaso tiene que ser juzgado a la luz de su tiempo y de sus circunstancias. Procedía del sector de la clase opresora del Estado Inca y pertenecía a la clase media de la sociedad española, que en su tiempo representaba un estigma. Esto influyó para que decidiera pronunciarse sobre un Perú que se dignificaba de haber recibido el aporte hispánico, pero que no renunciaba a su grandiosa historia indígena. Reclamaba la vuelta al imperio inca.

En el siglo XVIII se dieron óptimas condiciones para que florezca la influencia garcиласiana y se renueve el reclamo de la vuelta al incanato. Esto se dio nuevamente en nuestro siglo. En la década del 20, se volvió a retomar a Garcilaso. La etapa de Leguía estuvo muy movilizada por una ideología milenarista fuerte. Hubo grandes sublevaciones en el sur andino. Garcilaso era muy importante.

Y la respuesta del Estado fue el genocidio. Parece que, en Ayacucho, Puno, Arequipa, Cusco -en las zonas altas- comunidades andinas que proclamaban el retorno al Tahuantinsuyo fueron bárbaramente exterminadas por el ejército ¿no?

Claro, claro. Cada vez que se levanta cualquier movimiento de tipo nacional, es reprimido duramente.

IV. A LOS CIENTÍFICOS SOCIALES

Usted, en la una entrevista que le hiciese José F. W. Lora Cam, hablaba del rol de la arqueología en

relación con el problema étnico-nacional, de la relación entre formas de trabajo y formas de explotación, del problema de la tecnología, (¿cuál es la tecnología adecuada a las particularidades andinas?), del problema de la organización del espacio territorial para fines de organización del Estado a futuro, del problema de las condiciones del medio ambiente, etc. Todos estos son los grandes desafíos que los científicos sociales en su conjunto tienen que resolver para poder "manejar" este territorio.

Si, definitivamente y Ud. lo ha dicho bien, los científicos sociales en su conjunto. Cuando se hace la clasificación de las ciencias en su conjunto, hay la tendencia a separar las varias disciplinas científicas y, por esta causa, hay arqueólogos y hay antropólogos e historiadores diferentes unos de otros. Esto es un aspecto que yo he rechazado toda mi vida. Considero, por ejemplo, que es un gravísimo defecto que los arqueólogos se formen a margen de los historiadores, de los antropólogos, de los sociólogos... Considero que los debilita teórica y técnicamente. Yo creo que, por ejemplo, un arqueólogo que no tenga una sólida información y formación de conocimientos en torno a los procesos históricos contemporáneos, es un arqueólogo castrado; del mismo modo, considero que un sociólogo que no esté en condiciones de poder objetivamente analizar las circunstancias de los procesos ventilados en el Perú en los últimos 10 mil años, es un sociólogo castrado. Consecuentemente, el científico social puede sí especializarse en el abordaje técnico de los elementos específicos de información.

La diferencia entre un arqueólogo y un historiador está en que el arqueólogo usa un tipo especial de fuente de

información, que son los restos materiales dejados por la actividad social; en tanto que el historiador es fundamentalmente un científico social cuyas fuentes son los documentos que la sociedad crea sobre sí misma; y el sociólogo o el antropólogo social, es aquel que constata de manera oral, actual, contemporánea, sus fuentes son las gentes actuales. Esas son las diferencias principales. El segregar, en consecuencia, la condición del científico social como formas específicas, tiene el grave defecto de conculcar las posibilidades de desarrollo general de las ciencias en términos científicos.

V. PERSISTENCIA DE LA OPRESIÓN COLONIAL

La violencia actual, la guerra interna que vivimos, ¿es la continuación y la consecuencia de la lucha de liberación andina, que para algunos comenzaría en 1532?

No, porque las condiciones han cambiado; esto es muy importante tenerlo en cuenta porque si no caemos en una posición metafísica. Estamos insertos dentro de las condiciones del desarrollo capitalista en su fase final del imperialismo. Estamos no solamente en la etapa final del capitalismo sino del propio imperialismo, que ya está comenzando a manejar sus propias contradicciones en niveles más graves, uno de los cuales es la disolución de la Unión Soviética.

Después de la liquidación de nuestra burguesía nativa en el siglo XVIII nos insertamos en el capitalismo de otros modos. En la misma época en que se planteaba la toma del poder burgués en los EE.UU., aquí Túpac Amaru se

planteaba la toma del poder otras condiciones y otras características, otra clase de desarrollo. Después de eso, nosotros ingresamos a una nueva etapa colonial, producto de la anterior posiblemente, pero en este caso total y absolutamente absorbida por los países punta de nuestro tiempo.

Y esta nueva etapa colonial es la que configura la naturaleza de nuestras luchas contemporáneas. Lo que en este momento se ventila en el Perú no es tanto el problema racista. El problema racista es una consecuencia de la naturaleza de las relaciones, de las condiciones de clase que existen en nuestro país, porque la burguesía es blanca y el proletariado es de color. Entonces, por eso, el racismo tiene sentido en este país. Cuando desmadejemos esto, nos vamos a dar cuenta que hay zambos burgueses y que hay cholos burgueses, todo eso. Pero mientras no desmadejemos esto, se seguirá identificando al sector explotador como blanco y al sector explotado como gente de color.

Entonces, aparentemente, el problema parece ser de razas y no de clases.

Así es. Pero las condiciones de desarrollo capitalista que se inician a fines del siglo pasado y que en nuestro país tiene su plena compenetración en este siglo (Leguía es posiblemente el principal vector de este proceso de inserción en el sistema capitalista), tiene sus consecuencias en la naturaleza de nuestros conflictos. Pero el conflicto al que hemos llegado, en la medida que se ventila el conjunto del sistema, está cuestionando el sistema desde el lado del pueblo, del movimiento popular en su conjunto. Entonces, lo que se está ventilando es el todo. Se están ventilando las contradicciones nacidas en 1532, las desarrolladas en 1800, al comienzo de 1800, fines de 1800, y las que se desarrollan a lo largo de esta

etapa del desarrollo capitalista, que son las más importantes porque es la etapa del genocidio más violento. Después de la conquista no ha habido peor etapa de genocidio que esta: es cuando han desaparecido la mayor parte de las poblaciones nativas; es cuando la sobreexplotación de la población ha sido más intensa; es la etapa en la cual se ha destruido la mayor parte de nuestra riqueza. La Oroya se ha convertido en desierto a partir del siglo XIX, especialmente en el siglo XX. Lo que ha ocurrido con Ilo es de estos años, estos últimos 20 ó 30 años. La desertificación de valles como el de Lima a través de su conversión en ciudades, es producto de este tipo de desarrollo. La macrocefalia urbana, es producto del desarrollo capitalista. O sea, los grandes los grandes problemas que en este momento estamos ventilando y que tenemos que solucionar, son problemas que nacen del desarrollo dentro del régimen capitalista. Ese es el régimen que a nosotros nos somete y nos deteriora.

La liquidación del régimen capitalista nos ha de permitir a nosotros avanzar en otra dirección, para poder realizar nuestra tarea de liberación nacional. Pero esta tarea de liberación nacional es parte de nuestra tarea de liquidación del sistema capitalista, porque ambas cosas están juntas. No están separadas para nosotros.

Para el pueblo y los sectores de avanzada, ¿cuáles cree que son las más importantes tareas a corto y/o mediano plazo? Ud. como investigador, ¿qué opinión tiene?

De luchar. No tenemos otra alternativa que luchar y luchar. Yo creo que esto es a largo plazo. No creo que sea a corto plazo. La lucha será muy dura, larga...

Quisiera que Ud., para terminar esta entrevista, nos hiciera una reflexión sobre una cita de José Carlos Mariátegui. Dice: "La burguesía es fuerte y opresora no sólo porque detenta el capital sino porque también detenta la cultura. La cultura es el mayor gendarme del viejo régimen". Ahí hay un desafío a los intelectuales progresistas de hacer una guerra ideológica, de formarse y combatir toda esta justificación que es la historia del Perú. ¿no? De la legitimación de todo este mundo colonial que Ud. muy bien ha expuesto. ¿Qué reflexión le merece todo esto?

Totalmente cierto. Además, eso está históricamente probado ¿no? Dicen que el poder está detrás del fusil. Es cierto. Pero detrás del fusil está la ideología, la posición de clase, la posición ideológica. Esto está sustentado a través de diversas formas de razonamiento, de racionalidad. La razón colonial es una de estas formas. Justifica plenamente la explotación y dominio. Y la razón colonial tiene, pues, teóricos fundamentales. En el Perú, por ejemplo, en arqueología, comienza con Máx. Uhle; continua con todos aquellos que sostienen posiciones como la del aloctonismo y cosas así. Parte de la justificación de la necesidad que tienen los pueblos a recibir la influencia de otros para seguir avanzando. Esta es la base de la teoría.

¿En eso consistió el rol de Max Uhle?

En eso consistió el rol ideológico de consolidación del sistema, de Max Uhle o el que tiene Kauffman, por ejemplo, ahora ¿no es cierto? Su papel aparentemente objetivo y neutral, bien con todos y con todo, es un papel profundamente reaccionario y cuyo objetivo es probar que la única manera de avanzar es a partir del elemento

extranjero que llega aquí. Quizá es una forma de justificar el colonialismo.

Cuando en realidad es falta de identidad

Desde luego, pues la historia es la constantemente presentación de que todo lo nuestro es atrasado, todo lo de fuera es lo moderno. Y no sólo en eso, ¿ah? Eso lo encuentra Ud. en el campo incluso de las ciencias naturales. En todo el campo de la ciencia, siempre esto está asociado a una posición frente al país. Cuando la gente dice... qué sé yo... "el Perú es un país sentado en un banco de oro", está diciendo una cosa profundamente reaccionaria. Es exactamente al revés: es un pueblo maravilloso sentado en un montón de basura. Hemos podido transformar desiertos, convertirlos en jardines. Hemos podido transformar las montañas en lugares altamente productivos. El banco de oro ha sido para los extranjeros. Se montaron sobre nuestros cerros para convertirlos en oro. En cambio, lo que más nos ha servido a nosotros es esa gran capacidad de trabajo que transformó, especialmente en la época pre-colonial, la difícil geografía de este país.

Como intelectual progresista, ¿qué mensaje les daría a los estudiantes, a los maestros, que son los que van a leer sus declaraciones?

Que traten de organizar su resistencia en función de una perspectiva de lucha, porque de otro modo serán arrastrados, serán liquidados, por las condiciones de opresión tan violentas que nosotros tenemos en este momento. La única forma de sobrellevar esto es luchando. La otra forma es organizar sus estudios en función de esto, tratar de orientar su vida en función de esto.

La tarea fundamental de todo lo que hagamos es lograr la transformación de este país para que todo cambie radicalmente en el menor plazo posible.

Y respecto de los tan trajinados 500 años, ¿cuál es su reflexión? ¿Qué debemos reflexionar al evaluar los 500 años de dominio colonial?

Que los 500 años significan que estamos hoy, en 1992. O sea, que nuestro punto fundamental de referencia es hoy día y que, en consecuencia, lo que necesitamos evaluar es por qué estamos hoy como estamos y qué es lo que ha ocurrido dentro de estos 500 años para que estemos como estamos. Porque esto nos va a servir para tener un proyecto del futuro, que es lo que necesitamos, y para nosotros mismos saber hacia dónde vamos.